

bioètica & debat

DIRECCIÓN

Ester Busquets Alibés

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francesc Abel Fabre

Jordi Craven-Bartle

Pau Ferrer Salvans

Ramon M. Nogués Carulla

Jaume Terribas Alamego

Núria Terribas Sala

COLABORADORES

Francisco José Cambra

Pau Ferrer Salvans

Guillem López Casanovas

Àngel Puyol

Jordi Varela

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

María José Abella Sánchez

CORRECCIÓN

Maria Fullana

IMPRESIÓN

Ediciones Gráficas Rey

ISSN: 1579-4865

Depósito legal: B-29288-99

EDITA

Institut Borja de Bioètica

Fundación Privada

c/ Santa Rosa, 39-57, 3ª planta
08950 Esplugues de Llobregat (Bcn)

Telf. 93.600.61.06

Fax. 93.600.61.10

bioetica@ibb.hsjdbcn.org

www.ibbioetica.org

Bioètica & debat está indexada en:

Dialnet / ETHXWeb

Base de datos de sumarios del CBUC

Database from the NRCBL

Bibliography of Bioethics

CUIDEN / Cuidatge

Bioètica & debat no se identifica
necesariamente con las opiniones
expresadas en los artículos publicados.

La sostenibilidad del sistema financiero

Durante los años de crecimiento económico, aunque había voces que alertaban sobre las dificultades para poder continuar financiando los costes de la sanidad, se relegó a segundo término la cuestión de la sostenibilidad del sistema sanitario. Según S. Giner, la preocupación en todos los países avanzados por el imparable crecimiento de los costes de la sanidad responde a dos causas: "La más notable es la combinación de dos factores: por un lado, la democratización progresiva genera imperativos de universalidad. El cuidado y fomento de la salud se convierte entonces en un derecho de ciudadanía. Los gobiernos incluyen la dimensión sanitaria en sus programas, presupuestos y políticas sociales. Por otro, medicina, fármacos, hospitales, cirugía, servicios ambulatorios, así como las medidas de prevención contra la enfermedad o la epidemia, no cesan de experimentar costes crecientes. La suma cruzada de ambas tendencias nos ha llevado a la presente situación de alarma".

Si analizamos esas dos causas debemos decir también dos cosas: primera, la universalización del acceso a la salud –a diferencia de otros países– es una conquista histórica a la que no debemos renunciar. Sin embargo, no podemos olvidar que la salud, mal que nos pese, está atada a la economía; eso quiere decir que, si no se controla el gasto sanitario, se puede derrumbar todo el sistema. La universalización de la salud por parte del Estado puede –y debe– fijar unos límites en las prestaciones sanitarias a fin de garantizar la sostenibilidad del sistema sanitario. En los últimos años, el Estado ha promocionado muchísimo los derechos

del ciudadano en relación a la salud, pero ha olvidado hacer hincapié en sus deberes. Tampoco se ha hecho, a lo largo de este tiempo, pedagogía de las expectativas.

Ante esta situación de crisis económica que estamos viviendo y que va acompañada de recortes importantes en la sanidad, el Estado debería ser transparente en la aplicación de los recortes y explicar bien a la población el porqué de estas decisiones. El ciudadano no puede ser un simple espectador, sino que tiene derecho a participar en las decisiones que, como usuario de los servicios sanitarios, le afectan.

Segunda, el incremento de los costes sanitarios son lo que son y es muy difícil reducir el precio de un tratamiento farmacológico, una hospitalización en una cama de UCI, una cirugía cardiaca... pero sí que podemos –y debemos– ser más racionales en el uso y distribución de los recursos sanitarios. Una persona con una Esclerosis Lateral Amiotrófica no debe morir en una cama de UCI sino en una cama de cuidados paliativos. A un enfermo con un cáncer terminal no se le puede aplicar un tratamiento de quimioterapia, muy caro e ineficaz, simplemente porque no se le quiere decir la verdad sobre su estado de salud, etc. Es cierto que los costes de la medicina van en aumento, pero también es cierto que debemos repensar cómo rentabilizar más los recursos sanitarios.

Mantener la universalización del acceso a los servicios de salud y hacer frente al incremento de los costes sanitarios, sin que esto afecte a la calidad de la atención, es el reto que se nos plantea hoy. Distintos expertos en economía de la salud debaten sobre esta cuestión en estas páginas.